

SUPLENTE

69 – *“Mi meta es dar a todo el mundo un papel vital, aunque sabía que no podía dar a cada hombre el mismo tiempo de juego. Pero podía conseguir que los jugadores del banquillo estuviesen más activamente implicados. He sido criticado a menudo por dejar a los suplentes demasiado tiempo en pista, pero pienso que la cohesión que esto crea es más importante que el riesgo que se corre”*. Phil Jackson, entrenador de Básquet, 14 veces campeón en la NBA.

Es cierto que en el básquet, deporte en el cual triunfó el hombre que abre con su frase este capítulo, el suplente cuenta con la “ventaja” de que puede ingresar y salir en cualquier momento del juego las veces que quiera y que existen premios exclusivos para el mejor “sexto hombre” de una temporada (en referencia a ser el primero que entra luego de los cinco titulares), lo cual puede despertar una mejor predisposición al momento de aceptar el lugar en el banco. Pero no es menos real que seguimos hablando de seres humanos, más allá de la disciplina. De personas que tienen muchas horas de dedicación puesta en este trabajo, así como expectativas, inversiones de tiempo y hasta dinero, etc. Entonces, más allá de las restricciones que imponga el reglamento de turno, dependerá especialmente de la historia, la edad, los sueños y el momento del suplente su reacción y postura posterior frente al desafío que se le presenta, es decir, de verlo como una motivación para mejorar y colaborar en lo que se le demande o de hasta reaccionar con un insulto (al aire o a quien fuera) y boicotear su propio desempeño.

En un plantel de entre 24 y 27 jugadores, sólo 11 iniciaran, 7 irán a banca y los demás a la tribuna. Nada peor si el que está fuera del rectángulo de juego tiene cierta trayectoria. Ir al banco para un jugador de experiencia puede ser una ofensa, un castigo, más si está acostumbrado a ser titular, por lo tanto el DT inteligente deberá saber manejar –con pinzas quirúrgicas- dicha situación. Para el jugador que regresa de una lesión, la esperanza de ganar minutos de juego y regresar a ser parte del equipo titular son una energía complementaria ideal. Para el novato lo será la oportunidad del debut o de irse consolidando. El manejo del jugador suplente nunca será fácil. Por un lado, se puede caer en una zona de confort y evitar el compromiso; por otro, existen individuos que se desesperan, que se sienten poco tomados en cuenta, poco considerados para el equipo, lo que genera irritación y/o desaliento. Es más, en un estudio realizado con jugadores de primera división, la escala de poca realización personal en el Test Maslach Burnout Inventory, fue visiblemente superior en los jugadores suplentes, en relación a los titulares, situación por demás lógica.

Un factor importante al cual a veces los entrenadores de selecciones no dan la importancia necesaria es el hecho de que todo su plantel está conformado por jugadores habituales en el plantel titular de sus equipos, lo que genera una situación potencialmente de riesgo, rupturas en las relaciones dentro del grupo, inconformidad y malhumor en el jugador que es destinado a la banca. Lo mismo sucede con aquellos jugadores que llegan a los equipos de mayor importancia (en cuanto a resultados

obtenidos o a la relevancia dentro del mundo del fútbol) provenientes de conjuntos en los que eran figuras indiscutidas y su coyuntura se modifica abruptamente.

En estos y otros casos, resulta imprescindible que se establezca una situación de cooperación-competencia, que si es llevada de manera adecuada incrementa el rendimiento del equipo. Es importante que el jugador suplente perciba que la competencia de por sí será reñida, pero que siempre tendrá la oportunidad de ganarla. De lo contrario lo que se genera es frustración. Por su parte, también el jugador titular debe percibir que hay alguien que se le acerca, por lo que necesita seguir mejorando para no perder su lugar, ya que de otra manera fácilmente se instala en “la hamaca”, la zona de comodidad, descuidando el espíritu competitivo y de reto constante.

FRASES

“A los que no juegan, les pido que tengan paciencia, sé que quieren jugar, por que así lo he detectado y lo he sabido; me gusta que sean así. Yo fui de esa manera cuando jugaba, sentía lo mismo. Aquel que no siente lo mismo, no merece estar en la selección; pero lo que pido es profesionalidad y dentro de eso es ser comprensibles”. Hugo Sánchez, respecto a las manifestaciones de algunos de sus dirigidos en sus distintos equipos, incluida la selección de México, a la hora de tener inquietudes de si serían titulares.

“Usted sólo puede recibir lo que está dispuesto a dar”. Pat Riley.

“Un buen entrenador es aquel que mantiene motivados a los que no juegan”. Carlos Bianchi.

“El frío del banco de suplentes en el culo es un buen remedio”. Roberto Perfumo, ex futbolista, ex entrenador y actual periodista.

“Me gusta que haya competencia, no sólo en la portería sino en todas las posiciones hay una competencia que me encanta, y si me apuran hasta la he propiciado de esa manera para mejorar el nivel”. Hugo Sánchez.

“En este equipo fueron mas importantes los suplentes que los titulares”. Ramón Cabrero, DT del Lanús campeón del Torneo Apertura 2007. El entrenador había asumido proveniente de la conducción de las Inferiores y les dio gran protagonismo a jugadores del club. De hecho, su mano derecha era Luis Zubeldía.